

Moda ecológica: slow fashion vs fast fashion

El consumo responsable como valor a fomentar puede revertir situaciones de injusticia en las industrias y en las actividades comerciales. La moda ecológica también es una de las áreas en las que, como personas que consumimos, podemos impactar y aportar nuestro granito de arena a la sostenibilidad. ¿Lo has pensado alguna vez?

Una ropa de origen natural, reciclada, cómoda y respetuosa con el medio ambiente y las personas, la llamada slow fashion, es la opción ética frente a la fast fashion.

En este artículo te contamos algunas diferencias entre los dos conceptos así como algunos trucos para vestirte de forma ética. ¡Identifícalos y consume con responsabilidad!



Comprar y tirar. Y vuelta a empezar. La llamada fast fashion se ha apoderado de **una de las industrias más importantes: la textil.**

De hecho, la industria de la moda se ha convertido en la segunda industria más contaminante: ¿cómo te quedas si te decimos que el 20% de los residuos que se generan en el planeta provienen de esta industria?

Fast fashion: una prenda, 7 usos

Esto es porque la fast fashion **se basa en crear prendas de manera rápida y en grandes volúmenes**. Para lograrlo sacrifica las buenas prácticas comerciales en pos de la productividad y de los beneficios.

¿Sabías que la media de uso de una prenda es de tan solo 7 veces? Imagina el nivel de producción que se necesita para cubrir esta gran demanda. De hecho, para producir de una manera barata tanto volumen, la fast fashion...

- **Consume gran número de recursos**, como cantidades ingentes de agua. Por ejemplo, para fabricar un solo pantalón vaquero se requieren 3.000 litros de agua!
- Debido a la producción elevada, **se generan muchos residuos** que hay que gestionar. A menudo, este tipo de empresas no se deshacen de ellos de manera ética y responsable, sino que los arrojan a ríos o al mar, suponiendo un impacto en la vida de ese ecosistema.
- **Es pasajera**: se trata de que la población se haga con una prenda de moda que no tiene la calidad suficiente para durar varios años, por lo que se fomenta una rueda de mayor consumo.
- Hace que el abaratamiento del producto se consiga por culpa de mantener unas **condiciones de trabajo injustas para las personas que las fabrican**. Muchas horas de labor a un precio muy bajo. La producción se suele realizar en países en vías de desarrollo a un coste mínimo, con gran impacto negativo en las comunidades y, cómo no, sin respetar el medio ambiente.

Pero otra manera de vestirse es posible, tal como lo atestigua la emergencia de tiendas y negocios basados en la sostenibilidad.

La slow fashion, moda ecológica

La moda ecológica reivindica la necesidad de poder vestirse y consumir ropa con un intercambio más justo entre las partes implicadas en la producción y concienciando al consumidor de los beneficios de este tipo de moda.

La moda ecológica o slow fashion es el antónimo y la antítesis de la moda que es industrializada, como la fast fashion.

Al haber una mayor concienciación por el medio ambiente, por las condiciones de trabajo de personas con mucha necesidad y por cómo afectan nuestras decisiones de consumo en tantos otros aspectos, cada vez hay más personas que se decantan por adquirir ropa con la garantía de Comercio Justo. Las prendas de moda sostenible están fabricadas con estándares de calidad superiores y, además, son más exclusivas. ¿Qué más queremos?



¿Cuáles son las características de la moda ecológica o slow fashion?

La moda ecológica fomenta una actitud frente al consumo más responsable y ética. Por ello, es opuesta a las producciones que se realizan en cadena normalmente en infracondiciones. ¡Todo son ventajas!

- La moda ecológica da **apoyo a empresas con poco personal y que fabrican de manera local.**
- Apuesta por el **reciclaje y por adquirir productos de ropa de segunda mano**, para darles aún más vida y aprovechar al máximo los recursos con los que fueron hechos.
- Incide en que debemos **donar las prendas de ropa que ya no usemos** y que vuelvan, así, al ciclo de uso.
- **Los materiales** de fabricación de la moda ecológica de primera mano **son sostenibles.**

Al escoger la ropa que vas a comprar, puedes informarte sobre la procedencia de los materiales. De esta manera, sabrás cómo ha sido fabricada, por qué empresa y bajo qué condiciones. ¡Vale la pena!

¿Cómo vestirse de forma sostenible, ecológica y ética?

Ropa reciclada y de segunda mano

Una de las opciones que tienes para **vestir de forma sostenible y ética** es darle más uso a una prenda que otra persona haya descartado.

Cuando reutilizamos ropa, estamos aprovechando al máximo los recursos con los que esta fue fabricada. Esto, además, te permite incorporar prendas *vintage* originales y atemporales dando un toque de estilo a tu imagen. ¡Crea el tuyo propio!

Además, hay **establecimientos especialmente dedicados a volver a poner en el ciclo de consumo** prendas de ropa reciclada, creando, de este modo, puestos de trabajo para seleccionar, dar logística y atender a los consumidores de moda ecológica. ¡Encuentra el que tengas más cerca!

Comercio Justo y moda ecológica

El Comercio Justo es un intercambio solidario por el que la prioridad del ciclo económico es que las ganancias y los beneficios han de llegar una vez que las personas que generan la riqueza están en una situación de protección y seguridad para desempeñar su actividad.

Dicho en otras palabras, una moda de Comercio Justo va a **anteponer las personas a la rentabilidad**. Además, uno de los objetivos es el de empoderar y dar valor a los artesanos y artesanas locales que desarrollan actividades y fabrican productos con una tradición muchas veces milenaria.

Un ejemplo de ello es VeraLuna, la marca de moda ecológica de Oxfam Intermón. Prendas basadas en Comercio Justo, creadas de forma que se adapten a tu estilo sin necesidad de seguir ninguna moda en concreto. Simplemente, poder ser tú. ¡Echa un vistazo a sus colecciones! ¡Te encantarán!

Moda re.

Otro ejemplo de reutilizar la ropa es la iniciativa de Cáritas Moda re-, basada en la **economía circular**. Toneladas de ropa son recicladas a partir de los contenedores en los que las personas pueden depositar la ropa que ya no usan.

La red consta de voluntarios y voluntarias, plantas de gestión y puntos de venta en toda España. Según sus propias cifras están permitiendo incidir en un ahorro de “39 millones de metros cúbicos de agua” evitando “la emisión a la atmósfera de unas 850.000 toneladas de CO2”. No es poco, ¿no?



Alargar la vida a la ropa

Hay que pensar que, hace años, lo natural era que cada cual se cosiera su propia ropa o la encargara. El valor de este oficio se fue perdiendo gracias a la aparición de la fast fashion, que, además, fomenta la compulsividad de la compra.

Si retomamos las habilidades perdidas de no hace tantas décadas, podemos **aprender a arreglarnos nuestra propia ropa y, de esta manera, alargar la vida al repararla.** Además, el toque de exclusividad que podemos dar a cada prenda al customizarla hará que nadie más pueda llevar esa misma pieza: estará adaptada completamente a tu personalidad y estilo.

Como puedes ver, existen muchas alternativas a seguir colaborando en la destrucción del planeta, la contaminación de los ríos, las situaciones precarias de los millones de personas en el mundo que trabajan para una industria que no respeta sus derechos laborales

Fuente: <https://blog.oxfamintermon.org/>